

El aprendizaje en el viaje y el viaje apprehendido

Elisenda Monzón Peñate

EA ULPGC. Escuela de Arquitectura. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Abstract

It's the experience of a study tour through the architectural routes in Galicia and Portugal, with the proposal of the making of a travelogue for the student travelers.

The three structuring axis of the travel are described: the travel without traveling, the real travel and the travel waterproof to oblivion. The latter is materialized in an eBook: Architectural routes 01: Galicia and Portugal. A journey of Experimental Projects.

Its formative value is expressed through a journey to Italy made by two 'architectural draftsmen' from Le Corbusier in August 1949.

Keywords: Architectural travel. Travelogue. Travel drawing.

Una de las formas más sugerentes de aprender arquitectura es el viaje. Los arquitectos, y los artistas, son y siempre han sido grandes viajeros.

Desde el 'gran tour' o el *viaggio* de gran duración de nuestros predecesores a nuestros fugaces desplazamientos actuales las motivaciones para viajar permanecen inalteradas. El descubrimiento de nuevos lugares y de culturas diferentes, la apertura a nuevas percepciones: luz, colores, olores, sabores, sonidos,... que se activan ante lo desconocido, y la necesidad de expresar y recordar lo experimentado, interpretándolo, hacen de cada viaje una experiencia personal e intransferible. Esta experiencia de sus vivencias, de sus miradas filtradas, es también un aprendizaje autodidacta, por intuición, descubriendo en lo no conocido, despertando inquietudes.

Un viaje de estudios para alumnos de arquitectura de los primeros cursos presenta este amplio horizonte de descubrimientos, más aún si ese despla-

zamiento se abre a obras de arquitectura contemporánea, cercanas en el tiempo y en su materialización. Obras que reflejan preocupaciones arquitectónicas cotidianas con soluciones proyectuales y constructivas recientes. Visitas a una arquitectura comprometida con ella misma que "lleva consigo implícita la necesidad de conocimiento de aquello que sucede hoy y una respuesta a este suceder", como expresaba Alejandro de la Sota en sus escritos (2002, 55).

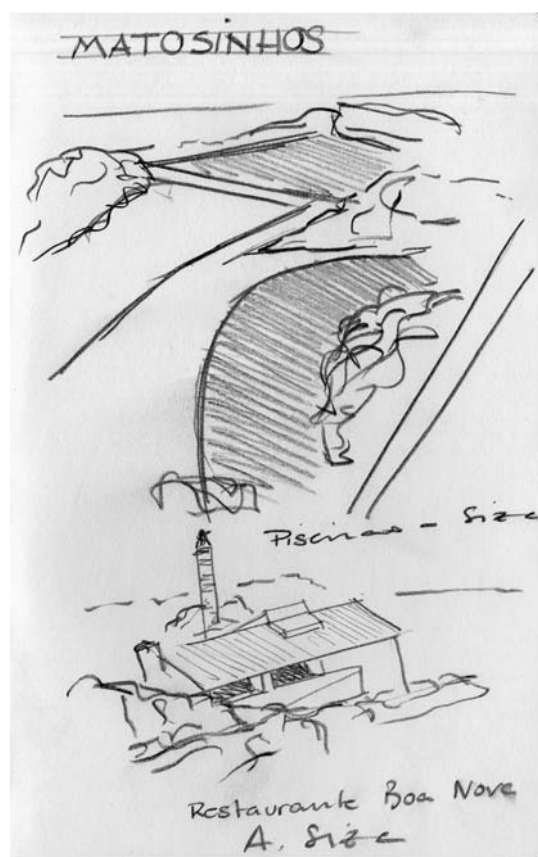


Figura 1. Piscinas Das Marés Leça da Palmeira y Salón de Té de Boa Nova. Arquitecto: Álvaro Siza. Dibujo: Andrea García.

Conocer y reconocer obras del maestro Álvaro Siza, de su maestro, Fernando Távora y de su discípulo, Eduardo Souto en tierras del norte de Portugal, de Eisenman y de maestros españoles como César Portela, Gallego Jorreto, Molezún y Miralles o los trabajos de equipos de jóvenes arquitectos como Creus y Carrasco, Irrizarri y Piñera o Alfonso Penela en tierras gallegas fueron la ruta trazada. Y entre estos deambulares dos ciudades históricas, Santiago y Oporto. La elección de estas arquitecturas es la primera proposición de los profesores viajeros.

Ver en ellas como la arquitectura nace del lugar, de su inserción en el paisaje, en su topografía, en su diálogo con lo existente, el clima, los materiales y las técnicas constructivas locales y la cultura de sus usuarios.

Otro aspecto interesante de este viaje de estudios es el aprendizaje en una experiencia colectiva que ofrece la oportunidad de intercambio de ideas, de enriquecimiento mutuo y el contacto y la convivencia en escenarios tan distintos al docente.

El viaje que nos ocupa se organizó en torno a tres ejes estructurantes. Un primer eje fue su preparación, el pre-viaje. Es el 'viaje sin viaje', el viaje intelectual, el que nos acerca a los lugares a visitar a través de la documentación de libros, revistas, internet, las impresiones de otros viajeros,... recopilada en una guía didáctica que reflejaba los itinerarios, horarios, mapas y documentos de cada una de las ciudades y obras a visitar fue la primera aportación a los viajeros, en formato papel, que se extendió a una sesión expositiva del mismo con comentarios arquitectónicos y consejos de viaje.

Un abrir los ojos a otras arquitecturas de posibilidades insospechadas, con una actitud abierta, atenta hacia lo nuevo, hacia nuevas experimentaciones, una manera de mirar más compleja y personal que el simple viaje turístico, el viaje del arquitecto.

Una segunda sesión preparatoria fue una extensa e intensa interpretación del cuaderno de viaje por el profesor de Expresión Gráfica, José Domingo Núñez, reflejo de las investigaciones de su tesis doctoral en curso sobre este tema. Descubrir como las imágenes de los viajes de otros arquitectos, las interpretaciones de sus visitas, reales o imaginarias, nos enseñan y preparan para este otro viaje. Y en el descubrimiento, el aprendizaje.

Esta sesión concluyó en una interesante práctica en la biblioteca de nuestra Escuela con los cuadernos

de viaje de sus archivos, palpándolos, apreciando el lado artesanal del dibujo, sus procedimientos, instrumentos y herramientas. Valorando los diferentes formatos, gramajes del papel de soporte, técnicas de representación, perspectivas..., en suma el entendimiento de la materialización de sus interpretaciones y pensamientos de los lugares vividos y experimentados, reales o imaginarios.

Y con ello una segunda proposición a los estudiantes viajeros, la realización de un cuaderno, como era entendido hasta hace poco, como documento principal de un viaje clásico de arquitectura. Este filtrado de trayectos, obras y conocimientos preparó el segundo eje, el viaje físico, el desplazamiento.

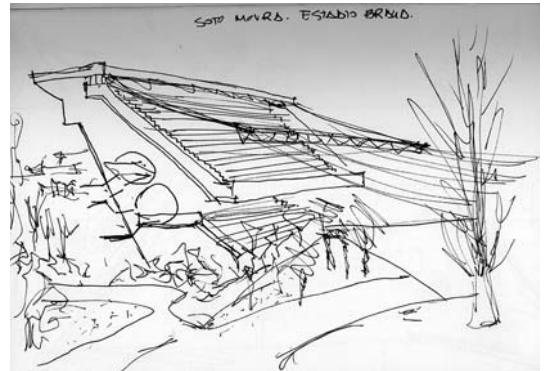


Figura 2. Estadio Municipal de Braga. Arquitecto: Eduardo Souto de Moura. Dibujo: Carlos Arbelo.

Éste el *viaje real*, la peregrinación, ir a los edificios *para estar a su lado*, dejándonos envolver por ellos para sentirlos en su palpitar.

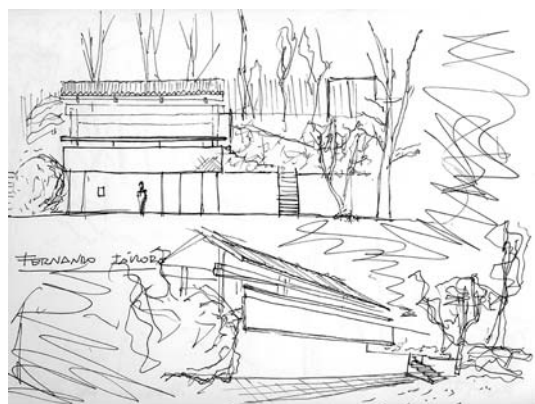
Pálpitos que brotan de la transformación que se experimenta entre lo conocido por referencias y la percepción sensorial de la realidad, las expectativas que motivaron nuestro desplazamiento y la magia de lo real. Es el captar las obras en su contexto, de la confrontación entre lo nuevo y lo conocido, de las errancias, del dialogo silencioso con los nuevos espacios, siempre con el rasgo de la fugacidad que un viaje de este tipo conlleva.

Aparece el cuaderno como reflejo de unas sensaciones que ya no se vuelven a tener, de un primer recorrido por nuevos espacios captando el detalle del descubrimiento, de la percepción a través de la luz, el olor, el sonido, los materiales, las texturas,...

Libreta o cuaderno para el apunte, para la sustitución del recuerdo por un dato cierto. Dibuja el que

no quiere olvidar. El cuaderno es, en cierto modo, la consciencia escrita del viajero, su consciencia no consciente. Como nos señala Álvaro Siza¹ "En el intervalo de un verdadero viaje, los ojos, y a través de ellos la mente, ganan insospechadas capacidades. Aprendemos desmedidamente y lo que aprendemos reaparece disuelto en las líneas que después trazamos".

Imágenes que son obra de la mano y la mirada curiosa y atenta de los viajeros trayendo consigo sus interpretaciones y pensamientos de las obras experimentadas. Ellas son la parte tangible de esas miradas filtradas.



Figuras 3 y 4. Pabellón de Tenis, Quinta da Conceição. Arquitecto: Fernando Távora. Dibujos: Jorge Cerpa y José Ramírez.

Miradas sobre las mismas cosas, visiones que al tamizarse a través del pensamiento, de su interiorización, se materializan de formas diversas, como diversas son las distintas percepciones, únicas. En ellas, en las imágenes, se muestra el verdadero aprendizaje experiencial, el aporte cultural, de conocimientos y de libertad que cada viajero ha aprehendido haciéndolo irreplicable.

Aparece la transformación que el viaje al interior de cada viajero ha supuesto la mirada insospechada de cada obra al interpretarla, expresarla y comunicarla a través de las imágenes.



Figuras 5 y 6. Portada y página del libro digital.

Un último eje, el 'viaje impermeable al olvido', en palabras de Luis Moreno Mansilla (2002,9), se materializa en un libro digital: 'rutas de arquitectura 01:

Galicia y Portugal. Viaje de Proyectos Experimentales'. Éste recoge la memoria de toda la experiencia y permite reflexionar sobre la misma aportando un punto de vista más amplio que supere la visión de un turista.

El libro es la síntesis de una experiencia colectiva que muestra las aportaciones de todos los viajeros, estudiantes, profesores y guías, desde la interiorización de su experiencia. Es la recopilación de un viaje sentido, vivido, que quiere ser el reflejo del mundo personal de los viajeros.

Para ello en el libro se sustituyen las imágenes de la guía didáctica por los dibujos de los cuadernos, fotografías y breves textos de las impresiones y visitas realizadas, combinando la sorpresa del momento con el conocimiento previo, que se vislumbra entre líneas, con una intensidad mucho mayor.

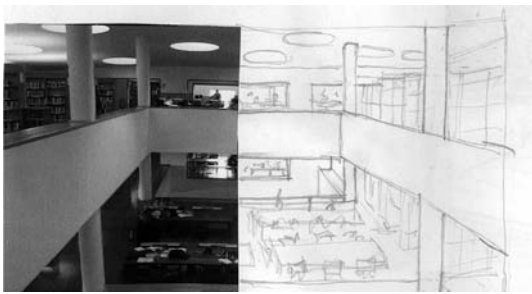


Figura 7. Biblioteca Universidad de Aveiro. Arquitecto: Álvaro Siza. Dibujo: Ana Blanco.

Una exploración en dibujos, fotografías y recuerdos con la intención no de explicar la obra sino de entenderla desde perspectivas diversas enriqueciendo el aprendizaje con las diversas miradas, con los instantes atrapados e interpretados por cada viajero.

Y si atendemos a las palabras de Saramago (2002, 500) "hay que ver lo que no se ha visto, ver otra vez lo que ya se vio. Hay que volver a los pasos ya dados, para repetirlos y para trazar caminos nuevos a su lado. Hay que comenzar de nuevo el viaje. Siempre. El viajero vuelve al camino". Así este libro digital permitirá enriquecer lo visitado, lo aprehendido, con las sensaciones y expectativas personales de los otros viajeros y así recrear su recorrido, real o imaginario.

También pretende servir de guía para la realización de nuevos viajes, reales o imaginarios, a otros futuros viajeros aportándoles visiones y perspectivas inéditas y personales de los descubrimientos, en el

que las imágenes aportan un aspecto sugerente y diverso de lo aprehendido, haciéndolo *impermeable al olvido*.

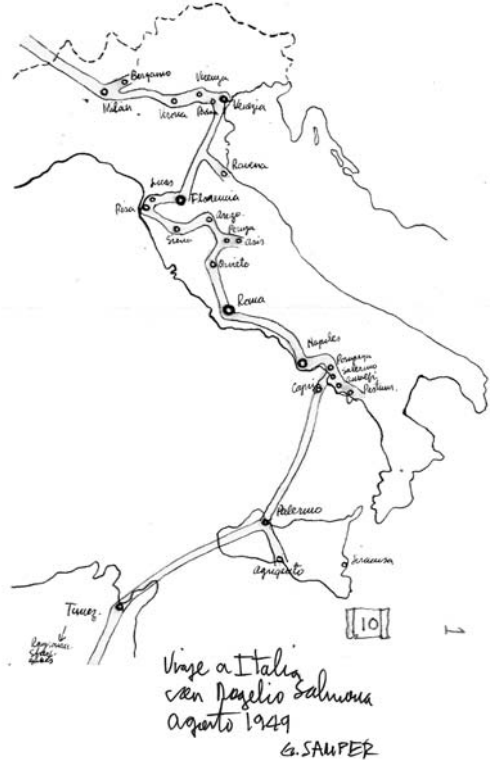


Figura 8. Itinerario del viaje a Italia de Rogelio Salmona y Germán Samper, 1949. Dibujo: Germán Samper, 2009.

Un viaje de estudios realizado un agosto de 1949 por Italia y norte de África de dos jóvenes colombianos quizás exprese con mayor claridad el valor formativo de estos viajes. Rogelio Salmona, recién llegado a París, emprendía un aprendizaje autodidacta de la arquitectura similar al de su maestro, colaborando en su estudio y, fuera de horas, elaborando los materiales a presentar en el CIAM de Bèrgamo. Junto a él otro 'dibujante', como les gustaba llamarse, Germán Samper, arquitecto recién titulado en Bogotá y también recién llegado a París.

El maestro, Le Corbusier, satisfecho con sus trabajos les invita a acompañarlo a Bèrgamo y en la invitación surge para ellos la idea, y la oportunidad, de emular el viaje a Italia de los arquitectos clásicos.

Los preparativos del viaje comienzan pidiéndole asesoramiento, y en el breve transcurso de un almuerzo les traza con todo detalle el recorrido, las obras que tenían que visitar y un consejo fundamental: viajar sin máquina de fotos. “Cuando el lápiz dibuja, el papel pasa por el cerebro. Lleven cuaderno, lápiz y su cabeza”². Es sabido que Le Corbusier desaconsejaba el tomar fotografías en los viajes, *cosa de holgazanes* decía, aunque él las tomara, y las reuniera junto a postales de sus innumerables desplazamientos e incluso tomara clases particulares para escribir sobre los mismos. En ese tiempo Salmona y Samper acudían a las clases de Sociología del Arte que impartía Pierre Francastel en la Escuela de Altos Estudios de La Sorbona. Y a él también le piden su opinión, y para su sorpresa, ruta y obras son casi coincidentes con las indicaciones de Le Corbusier.

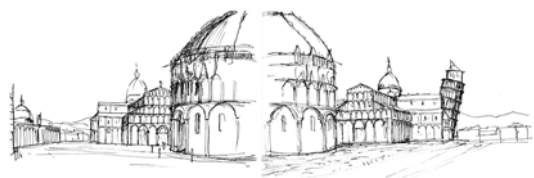


Figura 9. Pisa, Italia. Dibujo: Rogelio Salmona, 1951.

Transcurrido el CIAM, comienzan el viaje junto con Pablo Solano, estudiante de arquitectura y pintor. Y comienza el aprendizaje del viaje real. Resalta Samper que aprendió a dibujar en ese viaje de la mano y enseñanzas de Salmona, gran y hábil dibujante. Los tres dibujaban las mismas cosas y en ese contrastar de miradas, en ese volver a mirar desde la percepción de los otros estuvo uno de sus valiosos aprendizajes.

Después de este primer viaje de estudios iniciático, confirmando las tesis de Saramago de que el viaje no se acaba nunca y el viajero siempre vuelve al camino, Samper y Salmona volvieron sobre sus pasos, repitieron sus cuadernos de viaje y ampliaron sus errancias por la cuenca del Mediterráneo durante sus años de estancia en París como ‘dibujantes’ de Le Corbusier.

Diez años después, de regreso a Colombia, Rogelio Salmona enriqueció los fondos de la Biblioteca de la Universidad de Los Andes con multitud de imágenes recopiladas en sus investigaciones viajeras alentado

por el Decano de la Facultad de Arquitectura, Germán Samper, su compañero de errancias.

El aprehendizaje de aquel viaje quedó impregnado en ambos, en sus arquitecturas, su docencia y en sus vidas. No es casual que en febrero de 2009 al solicitarle una entrevista sobre la estancia de ambos en el taller de Le Corbusier cuando elaboraba mi tesis, un Germán Samper, ya octogenario, elaboró con delicadeza dos documentos para la misma. Un escueto guión y el croquis de este viaje a Italia, que cariñosamente me ofreció como regalo.

También Salmona, como regalo a sus cercanos, les dibujaba ciudades imaginadas que eran la suma de las otras, las reales, sentidas y dibujadas por él muchas décadas antes. Tampoco fue casual que al despedirnos en febrero de 2007 Salmona me ofreciera un pequeño libro, *Apuntes de viaje* de Francisco Antonio Cano, facsímil de su cuaderno de Medellín a París realizado entre 1897 y 1899.



Figura 10. Paisajes inventados. Dibujo: Rogelio Salmona.

En el transcurso de la grata y extensa entrevista Germán Samper, con su dibujo catalogado con el número 3647 entre las manos, se ruborizaba al expresar que cada vez disfrutaba más dibujando. Orgulloso y sonriente siguió mostrándome sus dibujos surgiendo los que él denomina ‘perspectivas desplazadas y en varias hojas’ del centro histórico bogotano, consistentes en dibujos a la misma escala trazados en continuidad a través de varias hojas consecutivas de un cuaderno. Y con ellos un nuevo viaje, un viaje al interior de su propia ciudad y de sí mismo. Relata Samper que siempre había pensado que si fuera extranjero lo primero que dibujaría de Bogotá sería La Candelaria, el barrio fundacional. Y licencias de la edad se dijo, reservó tres días en el Hotel de la Ópera y desplazándose con su esposa, incluso en taxi, dibujó y residió en La Candelaria. Era en aquellos momentos, a sus 85 años, uno de sus recientes viajes de estudio.

Rogelio Salmona (2006, 89) en sus escritos reconoce la influencia en su arquitectura de los recorridos a “campo traviesa” por las arquitecturas occidentales e islámicas, así como por las prehispánicas y del mestizaje americano “y como ello estimuló su creatividad al intentar proyectar algo similar a esos espacios” (Zumthor 2003). En el que sería su ‘testamento arquitectónico’ pronunciado en Jyväskylä, con ocasión de la entrega de la Medalla de Oro Alvar Aalto, nos hacía una de sus últimas invitaciones al viaje: “... es claro que la arquitectura no se puede apreciar a través de fotografías, porque tiene una música, una textura, un olor, un sabor, que no pueden abarcar solamente los ojos” (2006, 91).

Estos son sólo pequeños apuntes de lo que supuso para dos jóvenes arquitectos en ciernes el aprehendizaje de un viaje de estudios. El relato de este viaje iniciático a Italia ha sido posible porque Germán Samper conservó sus cuadernos de viaje haciéndolos impermeables al olvido.

Referencias

- ALCOLEA, Rubén A., TÁRRAGO, Jorge. 2011. “Espectros. Arquitecturas en tránsito”. En AA. VV. *Architects' journeys/Los viajes de los arquitectos*. GSAPP Books. New York / T6 Escuela Arquitectura Universidad de Navarra. Pamplona.
- DE LA SOTA, Alejandro. 2002. *Escritos, conversaciones, conferencias*, 55. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.
- MAGRIS, Claudio. “Prólogo”. En SARAMAGO, José. 2008. *Viaje a Portugal*, 11-14. Santillana Ediciones. Madrid.
- MONZÓN PEÑATE, Elisenda. 2010. Tesis Doctoral *Rogelio Salmona. Errancias entre arquitectura y naturaleza*. EA ULPGC.
- MORENO MANSILLA, Luis. 2002. *Apuntes de viaje al interior del tiempo*. Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona.
- POZO, José Manuel, MEDINA, José Angel. 2011. “El papel en el viaje y el viaje de papel”. En AA. VV. *Architects' journeys/Los viajes de los arquitectos*. GSAPP Books. New York / T6 Escuela Arquitectura Universidad de Navarra. Pamplona.
- SALMONA, Rogelio. 2006. “1985 Espacios abiertos”, “2003 Entre la mariposa y el elefante”. En *Rogelio Salmona. Espacios abiertos / espacios colectivos*. Sociedad Colombiana de Arquitectos. Bogotá.
- SARAMAGO, José. 2008. *Viaje a Portugal*, 500. Santillana Ediciones. Madrid.

ZUMTHOR, Peter. 2003. *Atmósferas. Entornos arquitectónicos. Las cosas a mi alrededor*. En : <http://www.slideshare.net/paulmil2010/zumthor-atmosferas>

Notas

- 1 Extraído del libro: Eduardo Souto de Moura y otros: *Álvaro Siza. Esquissos de Viagem/Travel Sketches*. Oporto. Documentos de Arquitectura, 1988. En MORENO MANSILLA, Luis. 2002. *Apuntes de viaje al interior del tiempo*. Fundación Caja de Arquitectos. Barcelona.
- 2 Entrevista de la autora a German Samper. Bogotá. 2009.

Elisenda Monzón Peñate. Arquitecta por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (1983). Profesora Titular de Escuela Universitaria (1986). Su campo de investigación preferente es el proyecto arquitectónico moderno y contemporáneo. Ha sido miembro del equipo director de la revista *Periferia* y en la actualidad editora de la revista *Dearq*. Tesis Doctoral “Rogelio Salmona. Errancias entre arquitectura y naturaleza” por la Universidad de Las Palmas (2010). elisenda.monzon@ulpgc.es